

Gaetano Pesce

(La Spezia, Italia, 1939)
retratado en su estudio
del SoHo neoyorquino,
cuartel general del
arquitecto y diseñador
desde 1993.

A photograph of Gaetano Pesce in his workshop. He is an elderly man with glasses, wearing a green jacket over a white shirt and a dark vest. He is focused on a task, holding a small tool and a piece of pink material. The workshop is filled with various tools, materials, and finished or in-progress objects, including large yellow cylindrical forms hanging from the ceiling. The scene is brightly lit, and the background shows another person working in the distance.

LECCIÓN MAGISTRAL

POCOS CREADORES HAY TAN LIBRES E INCLASIFICABLES COMO EL ARQUITECTO, DISEÑADOR Y ARTISTA ITALIANO GAETANO PESCE, QUE, A PUNTO DE CUMPLIR 84 AÑOS, SIGUE APOSTANDO POR LA RADICALIDAD COMO SU PRINCIPAL SEÑA DE IDENTIDAD. TENEMOS EL PLACER DE CONVERSAR CON ÉL COINCIDIENDO CON LA APARICIÓN DEL LIBRO DEFINITIVO SOBRE SU OBRA

Realización Andrés Rubín de Celis

A estas alturas, el gran Gaetano Pesce (La Spezia, Italia, 1939) no necesita presentación alguna. Su *Organic Building* (1993), en Osaka (Japón), la serie Up (1969) –particularmente la célebre butaca en forma de figura femenina, pero también su gigantesco pie–, editada todavía por B&B Italia, sus muchos libros –como *Gaetano Pesce: The Complete Incoherence* (Phaidon), que aparece ahora– y aún más exposiciones, y, sobre todo, sus radicales ideas, que iluminan el camino del diseño de vanguardia como un faro, hablan por sí solas. Un crítico norteamericano le describió en una ocasión como “el equivalente arquitectónico de una tormenta de ideas”, y la verdad es que lo es. Tomen buena nota.

La palabra ‘diseño’ se utiliza hoy en día de tantas maneras distintas y refiriéndose a cosas tan diversas que me gustaría mucho saber qué significa personalmente para usted. Prefiero hablarte de lo que el concepto debe entrañar para la humanidad en el futuro. En un futuro próximo. Antes era aquello de “la forma sigue a la función”; pues bien, el diseño será una forma de expresión que hable no sólo de funcionalidad, de belleza, de elegancia o de un buen uso de los materiales, sino que transmitirá una serie de valores: filosóficos, políticos, sociales, ecológicos, etc. Y hay que tener en cuenta que cuando el diseño aborda verdaderamente la realidad, entonces se convierte en arte. En resumen: el diseño del mañana hablará a las personas de lo que

ocurre a su alrededor en la realidad. **Usted ha afirmado en más de una ocasión que su oficio consiste ante todo en comunicar historias a la gente, algo profundamente conectado con nuestra esencia. ¿Es ése el objetivo principal del diseño, el de**

“CUANDO EL DISEÑO ABORDA LA REALIDAD Y HABLA A LAS PERSONAS DE LO QUE OCURRE A SU ALREDEDOR, ENTONCES SE CONVIERTE EN ARTE”

comunicarnos a través de relatos?

El diseño ha sido a lo largo de la historia algo relacionado con la producción de objetos, y los objetos pueden ser cómodos, útiles, bellos... pero lo que desde luego son siempre es mudos. Ahora, como te digo, hoy tienen una conexión mucho más íntima con la realidad, y nos describen el tipo de realidad a nuestro alrededor. Y en ese sentido el diseño es un comentario sobre nuestro mundo. Ése es su futuro: conectarlos con el mundo en que vivimos. ¿Cómo? A través de historias que nos hagan pensar y sentir.

Su práctica, desde los inicios, ha tenido siempre que ver con la investigación, con la experimentación con



Tramonto a New York.

Tanto el sofá (izquierda), una de sus piezas más icónicas, como su biombo (arriba) fueron reeditados por Cassina en series limitadas en 2022.

Up 7 (Il Piede)

Junto a estas líneas otra de sus piezas míticas, editada en 1969 por C&B (Hoy B&B Italia). Debajo, molde para su experimental Pratt Chair.



distintos materiales. ¿No es exactamente eso la innovación? Ésta se lleva a cabo con los elementos –ideas, materiales, etc.– de cada tiempo: es absurdo pretender utilizar algo que forma parte del pasado para darle forma al futuro. Así que uno tiene que utilizar ideas y materiales de su tiempo, porque son un testimonio de que vive, piensa y crea en ese momento. Eso es lo que yo he hecho siempre. Es esencial, en la educación de los diseñadores del mañana, que las escuelas y los profesores, que suelen mirar demasiado al pasado, enseñen a sus alumnos a apostar por elementos de su tiempo.

Desde hace más de 60 años lucha usted contra el conformismo, el estatismo y la repetición en cada proyecto. ¿Es eso ser radical? Tenemos que entender una cosa: el tiempo es un elemento que está en perpetuo cambio y, si nos quedamos quietos, estáticos, no somos capaces de seguir su evolución, lo que implica no entender lo que cada momento nos dice, nos enseña. Si queremos ser personas creativas que representen a su tiempo, tenemos que cambiar con él, posiblemente todos los días. No queda otra.

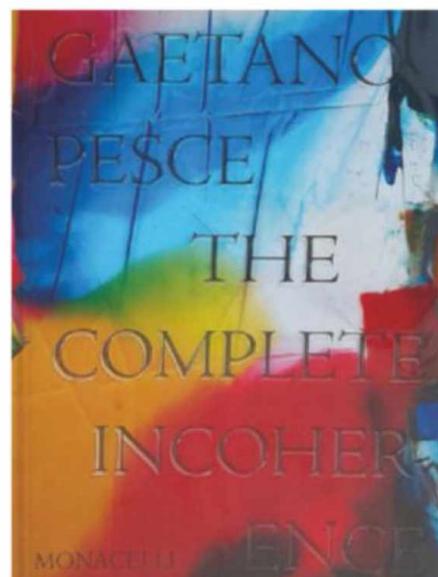


Usted se posiciona con orgullo del lado de la incoherencia, entendida como la forma más eficaz de liberarse no sólo de las restricciones del sistema, sino también de los propios límites. ¿Podría profundizar un poco en esta visión personal? La coherencia es algo parecido a una prisión. Siendo coherentes, estamos obligados a repetirnos. Cuando tenía 18 años empecé a pensar que la verdadera libertad es la liberación de uno mismo. Y, si eres libre de ti mismo, no hay ningún problema en cambiar de opinión porque el tiempo y tu interacción con él te descubren nuevas ideas, nuevos puntos de vista. Ser incoherente es ser íntimamente libre.

Y, por último, la tarea de coordinar la publicación de una monografía tan completa y definitiva como ‘Gaetano Pesce: The Complete Incoherence’ le obliga a uno a enfrentarse a su pasado y a su presente, pero ¿qué hay del futuro? ¿Cuál es su relación con él? Estoy muy atento a lo que me dice el tiempo. Observo a la gente en calle, en los distintos países donde voy, y veo, por ejemplo, que todos comparten la misma arquitectura contemporánea globalizada. Ca-

da lugar tiene su cultura, sus tradiciones, su posición geográfica y un clima asociado a ella, etc., y necesita –y merece– una arquitectura diferente, propia. Por lo tanto, cuando creo en un lugar determinado, debo de adaptar mi lenguaje a ese contexto. Ése es el futuro de la arquitectura y el diseño: comprenderlo y ponerse a ello.●

➤ VER GUÍA DE TIENDAS



The Complete Incoherence

Coordinada por el propio Pesce, la monografía definitiva sobre su obra.